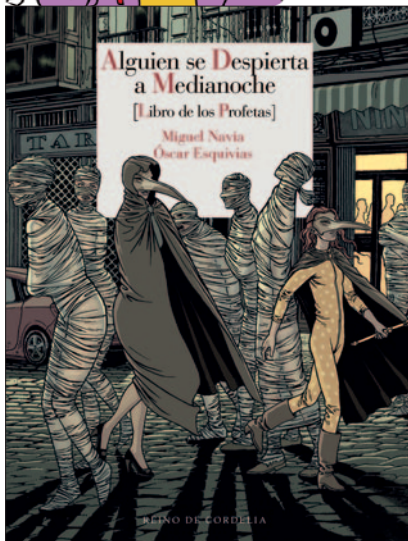
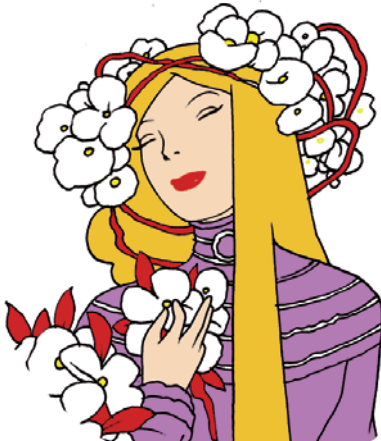


REINO DE CORDELIA

Un **viaje** narrativo **ilustrado**  
a todo **color** por **Madrid,**  
**Valladolid, Burgos** y otras  
**ciudades** españolas  
convertidas en **escenarios**  
**bíblicos**



**Alguien se despierta a medianoche**

LIBRO DE LOS PROFETAS

Miguel Navia | Óscar Esquivias

160 páginas a 4/4 colores de 23,2 x 30,5 cm

Encuadernación en tapa dura con lomo de tela

IBIC: FA | Thema: FYB

Precio sin IVA: 30,72 €

PVP: 32,95 €


ISBN: 978-84-189124-03-6



9 788419 124036

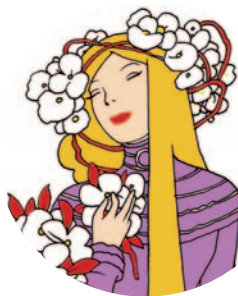


  @reinodecordelia

 facebook.com/reinodecordelia

 <https://www.youtube.com/c/ReinodeCordeliaor>

www.reinodecordelia.es



## REINO DE CORDELIA

Desde hace más de una década el ilustrador Miguel Navia y el escritor Óscar Esquivias han elaborado con artesana paciencia una obra con gran despliegue gráfico sobre los barrios y las calles de Madrid y otras ciudades españolas que les son próximas. La calidad del dibujo de Navia se funde divinamente con el universo literario de Esquivias, siempre empeñado en indagar en el dobladillo de la realidad. El proyecto inicial, *Libro de los profetas*, que acabaría convertido finalmente en ***Alguien se despierta a medianoche***, nace de una revelación: convertir Burgos, Madrid, Bilbao o Valladolid en escenarios de fábulas y relatos que en la Biblia suceden en Nínive, Babilonia o Jerusalén. Patriarcas, profetas, ángeles, caudillos y vírgenes son reinterpretados en ese juego ancestral propio del arte. Lo sagrado se entrelaza con lo profano y el mito con la historia. Esta obra, además, recrea y actualiza otros temas y símbolos bíblicos, desde la creación del Universo hasta el Apocalipsis, con imágenes y textos contemporáneos, como si entre los dos autores trataran de inventar un nuevo Libro Sagrado.

### **Los autores**

**Miguel Navia** (Madrid, 1980) ha ilustrado libros, periódicos, revistas, *story boards*, carteles de cine... Es autor de los libros *Blancanieves* (2012) [LITERATURA REINO DE CORDELIA, nº 15], *Gran Vía* (2011), *Chueca* (2014) [LITERATURA REINO DE CORDELIA, nº 34] y *Estampas 1936*, publicado en 2021 por Norma Editorial con guion de Felipe Hernández Cava. En 2020 ganó el Premio Feroz al mejor cartel de cine por *El crack cero*, film dirigido por José Luis Garci.

**Óscar Esquivias** (Burgos, 1972) obtuvo en 2016 el Premio Castilla y León de las Letras y en 2008 el Premio Setenil de cuentos. Licenciado en Filosofía y Letras por la Universidad de Burgos, residió un año en la Academia de España en Roma, becado por el Ministerio de Asuntos Exteriores, para documentarse sobre los años italianos de Berlioz, protagonista del relato *El arpa eólica*. Con su primera novela, *Jerjes conquista el mar*, obtuvo en 2000 el Premio Arte Joven de la Comunidad de Madrid. Ese mismo año ganó el Premio Ateneo Joven de Sevilla con *El suelo bendito*. *Inquietud en el Paraíso* mereció en 2006 el Premio de la Crítica de Castilla y León. Ha escrito literatura juvenil y una serie de novelas de aventuras ambientadas en la Revolución francesa.



## REINO DE CORDELIA

### Del prólogo de Óscar Esquivias

Miguel Navia y yo nos conocimos en *Chueca*, pero no en las calles del barrio madrileño sino en las páginas de un libro titulado así, publicado en una preciosa edición de Reino de Cordelia, que es la monarquía más ilustrada que hay sobre la Tierra. *Chueca* está compuesto por un conjunto de láminas de Miguel en las que refleja la vida cotidiana de ese barrio, que conoce muy bien porque pasó allí su infancia y juventud y porque, después de unos años de ausencia, ha vuelto a residir en él. Su casa está en una vetusta calle con nombre de apóstol y tiene unos balcones por los que llega la luz a su gran mesa de trabajo, donde se pasa las horas como si estuviera en un *scriptorium* monástico. Cuando veo en el tímpano del Sarmental de la catedral de Burgos las figuras de los evangelistas afanados y felices en sus pupitres, siempre pienso: «Ahora mismo Miguel estará así, rodeado de gatos y pajaritos en vez del tetramorfos, inspirado también por los ángeles». Su casa de Chueca es un santuario acogedor, lleno de libros, postales, cuadros, discos, películas, maquetas de coches y crías de gorriones caídas de los nidos y rescatadas por María Espejo y por él, a las que dan cobijo hasta que crecen y pueden volar (los pájaros están tan a gusto con ellos que, aunque tengan las ventanas abiertas, se resisten a irse y pían a las visitas, como perrillos guardianes que desconfían de los extraños).

[...] A mí me fascina la manera tan personal con la que Miguel sabe reflejar el mundo a través del dibujo. Sus paisajes (especialmente los urbanos y, sobre todo, los de Madrid, ciudad a la que ha dedicado tantas y tantas obras) son espléndidos, de una suntuosidad casi escenográfica. Gracias a su fabulosa técnica evoca fielmente la realidad, pero a la vez la enriquece con mil detalles narrativos, con símbolos que convierten muchas de sus láminas en alegorías. Al contemplarlas, el espectador tiene la sensación de leer una novela o, incluso, de asistir a una visión tan arrebatada como las que tenían los profetas.

En las *Mil y una noches* se cuenta que el arcángel Miguel se ocupa de que la noche suceda al día hasta que llegue el Juicio Final. Miguel (Navia, no el ángel) dibuja también ese incansable carrusel de la existencia, representado en las vistas nocturnas y diurnas de ciudades tan bellas como decadentes. A menudo tengo la sensación de que ambienta sus escenas en la víspera del *Apocalipsis*, aunque los personajes que retrata lo ignoren y vivan despreocupadamente, confiados en que un nuevo amanecer sucederá a las tinieblas. ¡Qué hermosas y potentes me parecen esas imágenes nocturnas! El salmo 17 dice que por las noches Dios entra en el corazón de los fieles y los examina. Yo intuyo esa presencia invisible, superior y misteriosa en estos dibujos nocturnos, que a menudo Miguel compone desde la perspectiva de un pájaro, quizá de un ángel, un ser que vuela y es testigo de vidas ajenas. En esas escenas se acentúa la sensación de inminencia, de expectativa indefinida, que domina en muchas de las láminas. Miguel a veces parece evocar ese momento en el que un profeta recibe un mensaje en sueños y tiene conciencia de su misión. «Alguien se despierta a medianoche», canta el coro en el oratorio Elías de Mendelssohn, y ese despertar va acompañado de una epifanía.